

La Voz de Almazán

REVISTA DEGENAL

AÑO II

ÓRGANO DE LA JUVENTUD ADNAMANTINA

NÚM. 30

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ALMAZÁN, un año 1,75 ptas.

PROVINCIAS, id. 2,00 "

Anuncios, Noticias, Reclamos y Comunicados á precios reducidos.

Número suelto, 5 céntimos.

Almazán 30 de Septiembre de 1909.

DIRECTOR:

Florencio Hernando de la Cruz

ADMINISTRADOR:

Eliás Tarancón

Toda la correspondencia al Director Portales del Guineo, núm. 1.

Prohibida la reproducción.—De los artículos responden sus autores.—No se devuelven los originales.

MI PROTESTA

Anda parte de la Prensa—la Prensa á quien en la presente ocasión una censura, más necesaria que discrecionalmente ejercida, veda mentir á sus anchas y exagerar los extremos y con informaciones minuciosas, imconcretas y ñoñas, remitidas las más de las veces por el telégrafo de la pluma del redactor á las cajas de imprenta, perjudica la causa de la Patria—; anda, digo, parte de la prensa madrileña por esos mundos quijoteando en asuntos propios y recabando el apoyo de la provincial, á la que ni mira ni atiende en épocas normales.

LA VOZ DE ALMAZÁN, cuyos propósitos ni los sé ni me importa averiguarlos, hará, como vulgarmente se dice, de su capa un sayo. Este modesto escritor, que, años ha con el mayor desinterés y pasando por horcas caudinas muchas veces, labora acá y acullá por el triunfo de la verdad y la justicia, ha encontrado en él un paladín, pigmeo, sí, pero de esforzada voluntad, no puede sumarse á los periodistas comprovincianos que enviaron su adhesión á la prensa madrileña, se lo veda el decoro y su propia dignidad.

Porque sabe qué oculta esa bandera de protesta, porque no ignora que son *alharacas de Enano de la Venta* las amenazas de la prensa madrileña, porque adivina que esa dignidad invocada es más comisionista que humana, porque tiene olvidado que en el campo de la lucha periodística los del *trust* y los que no son del *trust* su ideal es de las dimensiones de la *percha* chica y el cajero del periódico es el censor de los escritos que en él se insertan, porque si la dignidad fué atropellada, arróstrase la cárcel, el fusilamiento, la suspensión, pero no se mire al capital comprometido ni á la intangibilidad de las *costillas*.

¿O es que los rigores guber-

nativos amainaron ya? ¿O es que no se venden números?

Y conste que es absoluta nuestra disconformidad con el gobierno en las medidas de represión adoptadas contra la prensa y su información; y sepase que el periodista es rabiosamente anticonservador y, sobre todo, antilaciervista.

Pero no es *cirineo* de nadie ni quiere hacer el juego á los que hacen compatibles el llanto y los sorbos del rico soconusco.

El ingrato

En Marsella vivía hace tiempo una familia de la cual voy á contaros su historia.

El Sr. Esteban Raimond estaba casado con María Bellevue de cuyo matrimonio tuvieron 3 hijos los cuales educaban como correspondía á su clase.

Su mujer, la madre de los pobres como la llamaban, había sido maestra y cuando sus quehaceres domésticos se lo permitían, solía dar lecciones á los hijos de sus convecinas pobres.

Poseían una hermosa carnicería. Ganaban cada día más y habían reunido un capitalito que destinaban á sus hijos.

Por entonces murió una hermana suya dejando un hijo. Mucho apenó á Raimond la pérdida de su hermana, y como se lo había prometido varias veces, se llevó a su sobrino para educarle con sus hijos. El niño era voluntarioso y déspota y varias veces tuvo que reñirle el Sr. Raimond por este motivo. Cuando llegó á 18 años Guillermo (así se llama el sobrino) manifestó que deseaba marchar á la India para probar su fortuna. El Sr. Raimond trató de persuadirle para que no marchara, más, viendo que no cejaba en su propósito, le concedió su permiso. Para lo que pudiera ocurrirle le dió un billete de 1000 francos. Le encargaron les escribiera á menudo. Lo hizo, primeramente cada mes, después cada seis meses y hasta que llegó á no escribirles más. Estos hicieron varias perquisas para saber si le había ocurrido algo, pero fué inútil. No volvieron á saber más de él.

Como en este mundo, según dice el refrán, no hay mal ni bien que cien años dure, la familia Raimond perdió toda su fortuna. Un incendio les arrebató en una noche el fruto del trabajo de muchos años. Los hijos tuvieron que buscar trabajo para mantener á la familia, pues el Sr. Raimond, á causa

de una enfermedad que contrajo después del incendio, quedó paralítico.

Después de transcurrirse 20 años desde la marcha de Guillermo, los periódicos anunciaron que de un día á otro llegaría el opulento banquero y propietario de varias minas en la India Guillermo Raimond.

Como supondrán nuestros lectores era el sobrino del Sr. Raimond.

Cuando lo supieron, éste y su familia se regocijaron mucho de ver que volvía sano y rico al que querían como á un hijo.

A las 11 de la mañana echó el buque anclas en el puerto. La familia había ido á esperarle y cuando Guillermo echó pié á tierra se dirigieron á abrazarle y felicitarle. El, sin aceptar el abrazo, les contestó con frases secas. Fué tan grande la decepción que ni siquiera supieron contestarle. Se dirigieron á su casa y pensaron que al día siguiente iría el Sr. Raimond á pedir explicaciones de lo que había hecho en el muelle.

Otra decepción aún mayor habían de experimentar. Había dado orden de que no se le recibiera, pero tanto insistió este que al fin salió Guillermo. Entonces sin darle tiempo á hablar le dijo «Acuérdate ingrato del que un día sirvió de padre. Pobre soy pero pueda ser que en época no lejana te sea necesario».

Cuántos que hoy son ricos mendigarán, cuántos que orgullosos despilfarran su dinero tendrán que trabajar para ganar su sustento ¿Porqué? Porque nunca supieron ni conocieron que el dinero como todo tiene fin. Pero si gamós.

Un hombre alto y joven camina por la carretera que conduce Marsella á Toulón. En su rostro se notan las huellas que la miseria y el sufrimiento han dejado impresas. Al llegar al río que cruza la carretera se detiene, mira á su alrededor, y como quien ha tomado una resolución, se encarama á la barandilla del puente y se tira al río. Una joven que lo ve, se tira, al agua y después de luchar contra la corriente, lo saca á la orilla y lo conduce á una casita próxima. Esta casa está habitada por la familia Raimond. El joven que se había tirado al agua para salvar á aquel desesperado es el hijo mayor y el desesperado joven Guillermo el sobrino que le despreció cuando volvió rico de la India. Después de hacerle volver en sí, vieron que aquel rostro no les era desconocido. El señor Raimond dió un grito de alegría y entonces el sobrino se arrojó á sus pies y murmuró «Perdón». Está emocionado le dijo «Sobrino mío». Después de comer Guillermo relataba lo siguiente: Poco tiempo después de mi llegada á Marsella me uní á varios amigos que iban á visitar los principales países del mundo. Después de haber recorri-

do Europa y parte del Africa nos marchamos á Montecarlo donde fijamos nuestra residencia. Un día se me ocurrió jugar para distraerme. A las 4 de la madrugada salía del círculo. Había perdido toda mi fortuna.

No poseía nada. Entonces me acordé de los amigos que en tiempo de mi opulencia me halagaban y acudí á ellos me contestaron que no podían hacer nada por mí. Entonces decidí echarme al primer río que encontrara. Lo demás ustedes lo saben.

Guillermo buscó empleo en una oficina del Estado. Como era inteligente logró captarse las simpatías del director y le nombró cajero con 250 francos mensuales. De este modo ayudaba al sostenimiento de sus tíos los cuales cada día le querían más llegando á ser un buen sobrino.

VICTORIANO ZAPATERO.

Zaragoza 25 de Agosto de 1909.

Ante Cataluña

Mirando los sucesos.

Qué fuego tan horrendo mi pensamiento agita
qué impiedad furiosa se mueve en mi interior
qué fuerza tan terrible mis nervios debilita
que en raras mil desata su fuerza y mi dolor.
Sería del blanco golpe de caer subitáneo
las aguas del torrente las piedras al quebrar
s-ra del terremoto el ruido momentáneo
ó será que en la tierra se precipita el mar.

Mil con us ones hallo al ver el cataclismo
que siento cual torrente venir á mi veloz
me creo situado al pretel del abismo
y mil y mil fantamas zumban en mi temor.

Doquiera que mis ojos extienden su mirada
y en pos del horizonte se agitan al mirar
la humanidad la veo confusa y aterrada
con rostro de difunto, é intrépido temblar.

Doquiera que mis manos temblonas las apoyo
en busca de un seguro que pueda resistir,
hundiéndose la Tierra se me aparece un horror
que en su profundo creó sentirle sonreír.

¡Oh! fuerza de gigante, que en todo tu orga-
(nismo
mil convulsiones si ntes, de intrépido correr
parecesme que tú eres el fúgilio anarquismo
que aquí en la España mia se siente florecer.

¡Oh! Dios Omnipotente. Oh rey de los cristianos
¡Oh Tu Hacedor Supremo envía tu perdón
á tantos corazones vándalos é inhumanos
que esarneciendo manchan su Patria y Religión.

Oh Madre de las Madres, Purísima Maria
oh Reina de los Cielos nuestra oración oíd
y envíanos la gracia, la fuerza y energía
para esas turbas «cieras» poderías seducir.

Ya altares sacrosantos las turbas incendiarias
reducen á cenizas, de púrpuro latir
ya todo el ornamento aviva luminarias
y en todo, el salvajismo se siente resurgir.

Mil veces refugiados en áridos e umentas
sintiendo las nostalgias del tranquilo pasar
se miran satisfechos, piadosos y contentos
nacionaron para el claustro, nacieron para orar.

Dejarlos turba impia que envíen sus canciones
sus rezos, sus plegarias al justo Jehová,
dejad tranquilos, hienas sus santos corazones
pues siempre de sus rezos el eco triunfará.

Dejad que su alma pura contemple las bellezas
que Dios allá en su trono les ha de conservar
dejar jauria rabiosa contemplar las grandezas
las dichas de su gloria, dejarles admirar.

Más qué ve? las jaurias de sangre venenosa
en grupos se dirigen hacerle á todo arder
¡Dios mio! ¡Virgen mia! mostrad la Faz hermosa
y confundir sus lenguas cual Torre de Babel.

Que jamás esas turbas se llenen con los restos
de nuestra siempre santa bendita Religión
pues el divino nombre de Dios entre los nuestros
hará con más viveza estallar el cañón.

Más ¡ay! que todo esfuerzo humano se revienta
al chocar con los cuerpos de multitud infiel
y cual negruzca nube de tarde de tormenta
hurá brotar el rayo electrizado y cruel.

La multitud en grupos, las teas encendidas
mil veces entre todos componen el tropel
de flamantes piernas con rostros de suicidas

son gentes sin conciencia y el corazón de hiel.

Mil estentóreas voces salidas de gargantes
que más que nada el hambre les hace vocear
en tal confusión gritan: «¡Mátemos esas santas
rociadas con petróleo sus carnes abrasado.»

Dios mio aquí mis dedos entrelazados quedan
al ver aquellas turbas de corazón de piedra
las tan débiles cuerdas de mi lira se enredan
y el corazón va torpe cual vereña de hiedra.

No sé, no sé qué ruido en mi interior se mueve,
pidiendo en sus gritos JUSTICIA Y CARIDAD
no sé qué fuerza sea que tanto me conmueve
y que ante tales echos me grita ¡PERDONAD!

Será acaso Dios mio tu voz en mi conciencia
que influye en mi arebato templando mi furor,
Será, ¡Oh Sagrada Madre! tu voz que con clemencia
aplaque con dulzura la fuerza del dolor.

Si es ¡Dios Soberano! Si es ¡oh Madre pura!
ya dudas desparen, las veo ya marchar
¡Dios mio! volveremos ha hablarles con ternura
y siempre brille «tu Santa Voluntad».

A. de S.

Coscorrones

Lisardo, en el mundo hay más.
Esto quiere decir, mis queridos, que
ni hemos sacado todo el jugo á las flo-
res ferrerianas, ni hemos pasado de la
categoría de reporter en tan rojo ne-
gocio.

Otra plequiita y sigamos
con el bueno de Francisco
que sobre espaldas de burros
quiere llegar á ministro.

Hombre, sí, y lo verán ustedes.
Después de consignar que sus hues-
tes no quieren ni Dios ni amo el cán-
dido é infantil Ferrer se coge los dedos
con la puerta.

Y enseña las dos orejas
de borrico pensador
que pa el solo quiere la breva
de autocrático señor.

«Se derrocará todo poder y sobre
sus escombros se reducirán á tres los
ministerios: Hacienda, Relaciones Ex-
teriores y Asuntos Interiores.»

Competente en asuntos bursátiles
se reserva la bolsa para él
y su hermano será un testafarro
que se entienda con la extraña grey.

Como el palo ninguno maneja
cual lo juega, sí, el emperador
paralelítico el será el ministro
¡qué maravilla! del Interior.

Y Paco dictador
¡ay! que mono estará,
aún más guapo será
que siendo Redentor.

Lo cual que si bien se mira, ¡vamos!
no está del todo muy mal que se meta
á ministro

Una pequeña duda.
Más si á todo cristo mata
¿á quienes vá á ministrear?
¿A la troupe que le queda?
No tiene falta de tal.

Y apelo al testimonio de Lerroux,
su compinche, que afirma ser su ideal
llegar á constituir una sociedad sin go-
biernos.

Pues si á los únicos que necesitamos
de tales adminículos nos despachan,
cristalizó en la realidad la idea.

Vamos, será por la bolsa, el garrote
y los centros masónicos por lo que aún
haya poder.

Mi admiración por el Redentor se
ha desvanecido al ver que metido en
harinas de pirotecnia y droga hace el
artículo, como cualquier viajante y,
de matute, con el programa de gobier-
no mete la receta para fabricar plan-
cástica y anuncia su almacén.

Lo que no se desvanecerá será mi
pasmó por el asombro de gobernante
y salvador que nos ha salido en unión

de su hermano y Lerroux, la triada
selvática.

«Busquemos unos 300 como nosotros
—es decir, como la cancella indígena
y extranjera que asesinó, violó, robó
é incendió en Barcelona—que estén
dispuestos á jugarse la cabeza para ini-
ciar el movimiento en Madrid.»

Dixit Franciscus.
Y el Pater Alejandro Lerroux, des-
pués de calificar de holgazanes, exola-
ta lores y amparadores de chantages,
—¡el que estafando á sus masas incons-
cientes y en vergonzosos contubernios
con políticos que para vergüenza de
una nación, acaso por desventura en-
démica y atrofiada, padecemos, se ha
hecho burgués!—al cura, al soldado y
al juez, exclama.

«Y si luego falta un gobierno véalo
la República, tan liberal y radical
como sea posible; pero en cuya bande-
ra escribamos este lema: Lucharemos
hasta conseguir que los hombres no
necesiten ni leyes, ni Gobierno, ni
Dios, ni amo.»

Que es lo que dijo el anarquista Ba-
konnine «ni Dios ni amo.»

Y de ese hombre se espera la salva-
ción de España, y fué aclamado por
las turbas, por periódicos y por políti-
cos, y saludado como rey del pueblo,
por el hecho de derrotas á Solidari-
dades que la integraban el orden, la ley
y la razón; y tiene la frescura «el ga-
leote del puchero nacional», como de
sí mismo dijo, de declarar que volve-
rá á España, donde continuará luchan-
do en favor de la revolución.»

De la revolución que dispone de la
virginidad de la doncella, de la honra
de la matrona, del lecho del matrimo-
nio, que levanta á las esposas del Se-
ñor los velos para hacerlas madres,
que dispara sobre el transeunte pacífi-
co, y atropella el derecho, y roba los
bienes, y atenaza los cuerpos y disuel-
ve la magistratura para que ante el
tribunal popular no le eche en cara sus
felonías, y al Ejército para que con el
alma del fusil no contenga su concu-
piscencia de bestia apocalíptica, y al
cura para que no haya gusano roedor
de su conciencia...

Y h-y periódicos que acogen en sus
columnas las protestas de los asesinos
extranjeros y las disculpas de los cri-
minales indígenas y los tópicos de la
internacional roja al dirigirse á la «Eu-
ropa consciente», y aconsejan la tem-
perancia, el perdón y el piadoso olvido
al gobierno cuando éste dá muestras
de querer aplicar la ley...

Y hay políticos que urbi et orbi de-
claran sus propósitos de interpelar y
presentar ruda batalla al Sr. Maura,
en cuanto se abran las Cortes, exigién-
dole responsabilidades y pidiendo
para él poco menos de la pena capital,
porque el fiscal procesa á representan-
tes tan canallas, com los detritus de
la sociedad, y la policía apresada á ini-
cendiarios y asesinos, y cae la ley, n-
aún con todo su peso, sobre alguno que
otro...

¿Queréis adquirir un convencimien-
to más exacto del hombre presentado
á la Europa por los «apaches» intelect-
uales como víctima de una España in-
quisitorial, vaticanista, bárbara y
cruel, afosfórica, negra, nebulosa en-
tre sombras proyectadas por la incult-
tura, y más, por la enemiga de la Es-
cuela, sobre ciclopeos matones y chu-
las de Lava piés? ¿Queréis la fotografía
del hombre cuya apología y defensa
pretendió hacer el bueno de Anatole
France con la siguiente salida de tono
y singular impertinencia: «Si le con-
denáis, le condenará el odio de partí-

La caravana y el modernismo

Encabeza un recorte de lo que sea, que algún mal intencionado ha tenido la bondad de remitirme hoy por correo, el epígrafe de estas líneas de crítica ligera y alegre. Broma en ristre y con permiso para reirse á todo trapo, vamos á exhibir las bellas facciones del engendro que acredita á su autor de literato... modernista. Y que dispense el re... sobado si la podona va un poco áspera.

Sólo, sí, hemos de observar que lo que va entre comillas es del «conspicuo» escritor, á fin de evitar que mis lectores cambien de número sin perjuicio, desde luego, de hacer llamada con letra distinta sobre algunas palabras «imponderables é intranscribibles».

Y dicho esto á manera de proemio y encomendándonos á San Roque, abogado de la peste, apachugamos por todo y sacarnos á la luz el supuesto parto de alguna Helicóna, supuesto, porque es sabido que ninguna de ellas desciende al tálamo de los de giro libre, dislocante... Y Cristo con todos.

Hele aquí.

¡Ele!

¡Prepárense!

Cataplum.

«Un desvencijado carretón envuelve» como cualquier papel de tendero un chorizo «el aduar.» ¡Por el chapiro verde! en Dios y en mi alma, como juraba Sancho, que no hay cosa tan divertida como leer ciertas producciones... modernistas y, ¡voto á Cribas! que en fuerza de repasar el párrafo me doy por convencido. ¡Y qué mono estaría el carretón, si que «desvencijado», envolviendo una cabaña, un pequeño barrio, un conglomerado de albergues rústicos, un lugar ó aldea, que ahí tienen ustedes donde escoger á su gusto, ó no recuerdo una jota de los significados que de *Aduar* el pedagogo trasladaba del diccionario á nuestras molleras entre el musiquear llorón á causa de las correas y el eterno maldecir. Si le es igual, señor literato, ajuar ó menaje de la caravana argelina, que bien podía ser mongola, sólo que el prurito de aglomerar palabras á roso y belloso, pues todo lo embrea. La virtud de los potraucos que arrastran aquella aldea es la paciencia, aunque no lo parezca, porque ora con un lingüista interpretemos potranco por caballo de dos años, ó bien como otro quiere signifiqué caballo que equivale á dos, me parece que su característica será la fogosidad... á no ser que integren única y exclusivamente su ración los puntos suspensivos que á continuación pone el escritor para, sin duda, derrotar lo soberbio del párrafo que salió de su *chirumen*.

«Tersos embreados». Sustantiva el segundo adjetivo y suprime el propio que rige á ambos, á saber: trozos de tela, así que su significación es morrocotuda: blancos lienzos untados de pez, barnizados ó empegados. Y si repone que «tersos» más bien significa, y aun mejor, no más significa que cosa limpia, conformes, pero cuídese el autor de rellenar de pez la juntura de su cabeza y sombrero. Ya, señores, no me extraña que los potrancos arrastren pacientes aquel barrio de pueblo nómada, porque á la perspectiva de tal cataplasma toda fogosidad se desvanece, como mi admiración

do, que no le perdona el haber consagrado su vida á la educación de la juventud. Todo el mundo lo sabe, ese es el único crimen de Ferrer: ha fundado escuelas. Si se le condena será por eso? V... buen ironista y escéptico novelista, con aplomo ridículo aseverador de necesidades, y con estupenda ligereza, paladín de fallos inicuos, y abogado de pleitos, tras de sucios, perdidos; si esos tipos creas, aun con toda tu apacibilidad y tolerancia, para tus novelas nacionalistas, te saludo y pido al Genio inmortalidad para tí... y nosotros, porque así podremos refocilar nos leyendo tus cartas de «tontuna».

Pues manos á la obra y extracto:

Aquello de que al ser despedido de los ferrocarriles se trasladó á París y enseñó la «lengua» á una dama rica y esta señora le hizo un legado fuerte, resulta un camelo. Testigo de mayor excepción es «A B C» que dice tener á la vista testimonio notarial del testamento de la dama y «estar dispuesto á enseñarlo á quien quiera verlo». Murió en el seno de la Iglesia católica, dispuso funerales por su alma y legó á Ferrer una «casita».

«Es un hombre—dice ¡¡El Liberal!!!—adentro, y tan serio que no le he visto jamás reir. Además, es muy taño y miserable».

Si para muestra basta un botón no enseñes doce buen Pantaleón.

Pero se empeña y dice lo que no tiene desperdicio:

«Se ha dicho ahora, y yo no lo dudo, que con motivo de los sucesos de que fué teatro Barcelona... hizo (Ferrer) una jugada de bolsa que importó millones de duros».

Ah rediez, ya me lo oía pa llegar á un testamento se vale de hipocresía, después lanza á su jauría y con gran contentamiento. Jugando impune á la baja alzáse con los millones fruto de sangre y ventaja, que ocasiona la navaja

¡¡Y llama á todos ladrones!!!

Este es el hombre «reo» de la vergüenza nacional pasada, de tantas vidas sacrificadas, de las joyas de arte perdidas, de las bibliotecas incendiadas, de los edificios arruinados, de los robos cometidos, de las violaciones y profanaciones sacrílegas y perpetradas... que hizo todo eso para que «cayesen las cabezas de la familia real y de sus ministros, se rindiesen los edificios que los cobijan», como preparación para «a) oderarse de los edificios públicos y organizar las juntas revolucionarias»; que incita á la muerte gloriosa, á los primeros que den cima á sus proyectos.

Pero tú, buen capitán, debías estar metido só la dama, por lo menos, indecente y so perdido

...que do un santo y seña, pisonudísimos y barbíanos, pide se carteen con él los dispuestos y grita: «¡Viva la dinamita! que finará la vergonzosa opresión de una pandilla de ladrones, capitaneada por una extranjera y sostenida por clérigos y explotadores».

FUSTA.

Ocasión.—Se vende un carro semi-nuevo, de cuatro mulos, solo ó con tres caballerías, y 20 pipas de envases de 40 arrobas, en Almazán, Puerta de Herreros establecimiento de Bruno Beltrán, darán razón.

28—f. m.

por los Goncourti, teniendo sobre mí pupitre el parche... modernista.

Probablemente los pobres bohemios «deambularían» en crudo é inclemente invierno, y de ahí la necesidad de los «burdos capotes», y, como en dicha estación toda ropa es poca, el literato, compasivo y humanitario, como buen de moco atrás cortado conforme á patrón lerrouxista, les regaló en el mismo párrafo (y con puntos suspensivos ¿eh?) el siguiente abrigo: «Hasta su rostro» (una nueva faz sirve para toda la caravana) «bronceado», (pues, hombre, ya tenían «tersos embreados, burdos capotes que suplantaban á los «flotantes albornos» que les preservaran de los rayos del sol), «de duros trazos» (y de trazas desfachatas algunos escritos), «adquiere ligeras palideces» y es de la ira que le embarga al ver que sin ton ni son mete usted ahí el parrafito que no pega ni con todas las ligaduras musicales.

FUSTA.

(Se continuará)

Noticias.

El día 27 marcharon á su residencia de Málaga D. Benjamín De Traus, subdirector de los ferrocarriles andaluces, acompañado de su virtuosa esposa doña Esperanza del Olmo, su hijo Fernando y su servidumbre.

Les deseamos feliz viaje.

Procedente de Morón, pasó el domingo 26 en esta villa D.^a Julia La Viesca, maestra superior, la que desempeña en la actualidad la escuela de niñas de Morón.

Ha fallecido á los treinta y nueve años de edad Gregorio Garijo, vecino de Fuentelcarro, al parecer á consecuencia de las heridas que sufrió de mano airada en el brazo izquierdo.

Practicóse el día 27 la autopsia del cadáver, y aunque no podemos decir la verdadera causa de su muerte, creemos que se trata de una embolia de la arteria que hubo necesidad de ligarle en el momento de haber sido herido.

Reciban nuestro más sentido pésame su esposa y familia.

Con la mayor satisfacción hemos visto dan principio á las obras para la construcción de escuelas en esta villa.

Es digno de elogio el Sr. Alcalde el que ayudado de sus ediles ha podido tras ímprobos trabajos resolver favorablemente los grandes obstáculos que se presentaron.

Seguiremos elogiando tanto al señor Alcalde como á los Sres. Concejales, si se hacen merecedores de ello y puesto que habla uno de nuestros ediles se nos ocurre preguntarles.

¿No sería más conveniente para los pobres incluidos en la beneficencia, que en vez de dos médicos titulares hubiera una sola plaza dotada con 2.000 pesetas?

Esto lo decimos por que con 1.000 pesetas es imposible que puedan prestar buena asistencia por tener que buscarse mayor retribución con los ajustados de los pueblos con perjuicio manifiesto del pobre.

Por falta de espacio no hablamos más en este número, en el próximo lo haremos estensamente.

Confitería, Cerería y Repostería de MARTIN CASADO

Especialidades en chocolates, tostadas, frutas en conservas, pastas para sopa, café moka, Caracolillo y Puerto Rico.

Especialidad en tartas para bodas y bautizos.

Esta casa tiene á disposición de su numerosa clientela el rico y aromático café MARCA-CAFETO.

UNICA EXPENDEDURIA OFICIAL DE MATERIAS EXPLOSIVAS

16, Plaza Mayor, 16.—ALMAZÁN

EMILIO GONZÁLEZ TORRUBIA

Ha trasladado su establecimiento de Confitería, Cerería, Repostería y Coloniales finos, á la Puerta de la Villa, núm. 2 frente á los Ridruejos, donde encontrará inmenso y variado surtido en grajeas finas, cirios y velas de cera virgen, vinos de mesa y cuantos artículos abrazan los ramos á que ésta su casa se dedica. Cafés tostados del día, tés, tapiocas, canelas, chocolates, etc.

¡¡Anunciantes!!

¿Queréis que vuestros ras industrias y productos sean conocidos?

Pues enviar vuestro anuncio á la Administración de *La Voz de Almazán*, Portales del Guindo, 1, Almazán.

Probad y quedaréis convencidos.

Ama de llaves

señora de inmejorables informes se ofrece. En la dirección de este periódico darán razón.

Hospedería de José Zúñiga.

Habitaciones independientes. Luz eléctrica. Servicio de un mozo á las estaciones.

ALMAZÁN

Sastrería.

El dueño de este establecimiento Manuel Torrubia, ha trasladado su acreditado taller á la calle de Caballeros, esquina á la Plaza Mayor, el que no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para ponerlo á la altura de las sastrerías de provincias.

Se sirve con prontitud, esmero y economía. En tanto, espera que, tanto sus antiguos clientes como los que no han visto los nuevos adelantos con que cuenta, no se dejarán seducir con palabras y promesas que se ven incumplidas, ni se fiarán de los que se buscan con palabras halagadoras.

¡¡OJO, OJO, OJO!!

El Derroche.

Con un 50 por 100 de rebaja, se venden: Pan de primera, harina de primera, afecho, cuartas, morenillo y salvado hoja.

El dueño de este establecimiento se ha provisto de las mejores clases que se fabrican en la provincia y ofrece sus géneros á los que deseen buenas clases y baratas.

¡NO EQUIVOCARSE!

Calle de Palacio, núm. 19

ESQUINA Á LA PLAZA DE SAN VICENTE

Rayos X.-Electroterapia.—Inhalaciones de ozono,

conforme á los últimos adelantos científicos

DE

ANDRES RUIZ GARCÍA
ALMAZÁN

Gran premio de S. M. la Reina Regenta

Dedicado con especialidad al tratamiento de las enfermedades del pecho, del aparato digestivo, del sistema nervioso, de la matriz y operaciones de Cirujía general.

Viuda é hijos de José Zapatero

Grandes almacenes de legumbres.

Clases especiales en garbanzos.

5, HEROS, 5—BILBAO

Sucursal en Almazán: 13, CABALLEROS, 13

TIERRA SORIANA, Collado, 9, Soria.

Imprenta, Librería y Encuadernación.

Dotado este establecimiento de maquinaria y materiales abundantísimo y modernos, en él se confeccionan con gran perfección y economía, cuantos trabajos se le encomienden, debiendo tener en cuenta cuantos deseen honrarnos con sus apreciables encargos, que el lema de esta casa es trabajar mucho y con gran economía para nuestros favorecedores.

Impresiones de gran lujo y corrientes.

En el ramo de librería y objetos de escritorio, hay un variadísimo surtido, todo á precios ventajosísimos. A los señores maestros, serviremos cuantos encargos nos hagan, con gran economía; y asimismo á los señores secretarios de Ayuntamientos y Juzgados.

Encuadernaciones sumamente económicas, tanto de lujo como corrientes. A los señores curas párrocos, encuadernaremos los «Boletines eclesiásticos» con gran economía.—En la Administración de este periódico se admiten toda clase de encargos.